

Lo barato cuesta caro

Señor Director:

En la Región de Coquimbo nos encontramos en un momento crucial en lo que respecta a la construcción del nuevo hospital de La Serena. El diseño original presentó tal cantidad de deficiencias que obligó al Gobierno a detener el proceso para llevar a cabo una necesaria revisión y modificación, tras identificar errores significativos desde el planteamiento. Este proceso de revisión implicó un año de intensa labor, con la participación de distintos sectores del hospital y ha resultado en la identificación de más de 700 cambios requeridos.

La empresa concesionaria ha mostrado disposición a realizar las modificaciones necesarias cumpliendo con las expectativas del equipo de salud de La Serena. No obstante, el presupuesto de este proyecto revisado no ha recibido la aprobación del Ministerio de Obras Públicas (MOP).

Con el tiempo avanzando y sin un acuerdo a la vista, la empresa ha continuado cumpliendo con los hitos establecidos en el proyecto original (el deficiente), respetando los plazos acordados. El próximo objetivo es alcanzar el 15% de avance en la construcción para diciembre de este año, lo que significará la imposibili-

dad de contar con los cambios propuestos.

Es fundamental comprender que, por elevado que parezca aceptar el costo del nuevo presupuesto, esto resultará mucho más económico que inaugurar un hospital que nace obsoleto en el instante de su apertura o que, en el peor escenario, quede a medio construir.

Somos conscientes de que los sobrecostos no pueden ser aceptados de manera indiscriminada; sin embargo, es igualmente prioritario y urgente impedir que continúe adelante un proyecto que, ya en su concepción, es insostenible.

ALBERTO TORRES

Presidente del Capítulo Médico del Hospital de La Serena del Colegio Médico (Colmed)